

PROYECTO MUSEO DE LEIMEBAMBA EN EL NORORIENTE DEL PERU

Rosana Correa Álamo

C.e.: correaalamo@yahoo.es 5112210453

RESUMEN

En el año 1,999 se inicia el proyecto del Museo de Leimebamba con la coparticipación del arquitecto Jorge Burga Bartra, a partir de la gestión del Centro de Investigación Arqueológica "Mallqui" liderado por la Dra. Sonia Guillén y el pueblo de Leimebamba y se concibe para albergar un hallazgo de 250 cuerpos momificados encontrados en pequeños recintos funerarios a manera de un pequeño barrio enclavado en la montaña de la Laguna de Los Cóndores. Así mismo, se contó con la gestión del pueblo de Leimebamba para que este patrimonio no ocupara las vitrinas de los museos de la capital del país.

Características del proyecto

Es; a partir de *"la existencia de un pueblo con un patrimonio que quiere ser protegido por él"*, que iniciamos el proyecto con talleres de diseño participativo donde se debía cumplir con algunas expectativas y requerimientos de esta comunidad; como que el museo formalmente debía ser un hito regional y copiar la arquitectura prehispánica, debía contemplar ambientes de uso comunal fuera de las áreas de exposición e investigación y que la técnica de construcción sería la utilizada para construir sus viviendas y edificios tradicionales. Con esas premisas se elabora el proyecto y se somete a evaluación del equipo de investigación y la asamblea de comuneros; enfatizando que el producto arquitectónico se inspiraría en las formas prehispánicas, sin tener que recurrir a la copia.

La obra se ubica en el departamento Amazonas al NorOriente del Perú a 2,800 m.sn.m. sobre un terreno de mediana pendiente con un entorno paisajístico de monte húmedo, ocupando un área construida de 2,500 m². El museo cuenta con el área expositiva para y área de trabajo y hospedaje para la investigación y conservación.

El área expositiva es una sucesión de salas ubicadas en diferentes niveles y complementadas con las salas de uso comunal, cafetería, depósitos, patio de orquídeas, patios recreados con reproducciones en escala natural del lugar de los hallazgos, que alivian y entretienen el recorrido y el hermoso huerto con especies nativas.

Lenguaje y tecnología

Se recoge elementos tectónicos propios de la expresión rural vernacular de la zona, en la combinación particular de patrones andinos y amazónicos, a la vez que incorpora iconografías reelaboradas de la cultura Chachapoyas. Fue sumamente interesante el uso de la tecnología constructiva tradicional, contando con grandes aportes de los constructores de la comunidad. Se utilizó la técnica del tapial con estructura de madera y piedra, carpintería de madera, acabados en piedra, ladrillo de arcilla, teja y otros materiales de la zona; dicha tecnología tuvo que ser evaluada y compatibilizada con los requerimientos técnicos de conservación de los cuerpos momificados y objetos arqueológicos encontrados en los ajueres funerarios.

1. INTRODUCCION

El presente artículo describe un trabajo de investigación aplicada que culminó en el proyecto arquitectónico del Museo Rural de Leymebamba. Para ello se realizó una investigación en tecnologías y materiales de construcción utilizados por el poblador rural actual así como las evidencias arqueológicas dejadas por el hombre prehispánico. Se trabajó en los pueblos Leimebamba, La Jalca y en el complejo arqueológico Kuelap

En 1999, en La Laguna de los Cóndores ubicada en el departamento de San Martín al Nororiente del Perú; se anuncia un hallazgo de 250 cuerpos momificados a 2,800 m.s.n.m., por un equipo de expertos del "The Bioanthropology Foundation Perú" del Centro Mallqui, bajo la dirección de la Dra. Sonia Guillén Oneglio y apoyo del gobierno de Austria. Dichos cuerpos enfardados se encontraban dentro de los mausoleos enclavados en un gran farallón pétreo a manera de pequeñas casas de piedra y barro de tres metros de altura,

pintadas y decoradas con frisos en zigzag, aprovechando una perforación natural para protegerse de la lluvia y el viento sobre la laguna arriba mencionada.

En las investigaciones posteriores de la Dra. Guillén, se informa de la procedencia y origen de este importante hallazgo, referido a la cultura Chachapoyas que se afincó en los departamentos de Amazonas y San Martín entre los 500 d.C y 1,400 d.C para luego ser conquistados por la cultura Inca y posteriormente por los españoles.

El pueblo gestiona su museo

La ciudad más cercana a este hallazgo es Leimebamba, donde sus habitantes decidieron que las 250 momias permanecerían en dicha ciudad y no en el Museo de la Nación ubicado en Lima, la capital del Perú; dicha petición fue cuestionada por el Instituto Nacional de Cultura, por no existir un centro con las condiciones técnicas requeridas para la seguridad, conservación e investigación de dichas momias en Leimebamba u otra ciudad cercana.

Ante los hechos, se inicia todo un proceso de autogestión comunal, con la participación directa de los colegios locales, asociaciones civiles, del Centro de Investigación MALLQUI que laboraba en Leimebamba, el Gobierno Regional, la Municipalidad Provincial; para conseguir el financiamiento de un Museo y Centro de Investigación Arqueológica. Y es así como se obtiene un primer financiamiento del gobierno de Austria con las gestiones del Centro Mallqui, luego la cooperación de muchos profesionales de la investigación para hacer los estudios y plantear las necesidades técnicas y logísticas de ese futuro museo que luego tendría que ser recogido por los arquitectos e ingenieros involucrados en la concepción y construcción del proyecto; quienes trabajarían con una comunidad convencida de proteger su patrimonio cultural, encontrando los canales indicados que aseguraran su conservación y permanencia en el lugar y su incondicional disposición para otorgar a sus antepasados un recinto digno.

2. ANTECEDENTES PARA EL PROYECTO

Fortaleza Kuelap; Arquitectura Prehispánica en el entorno del Museo

La cultura Chachapoyas que ubicó a sus muertos de jerarquía en los mausoleos de la Laguna de Los Cóndores; también construye grandes complejos arquitectónicos sobre las cimas de montañas a manera de observatorios de cuencas y valles. Así tenemos un ejemplo representativo por su monumentalidad y singularidad constructiva como es la Fortaleza de Kuelap; construida a 3,000 m.s.n.m. en la cuenca del Alto Utcubamba del departamento de Amazonas aproximadamente a partir de los 500 d.C; según lo que indican los últimos estudios realizados por el arqueólogo Alfredo Narváez y su equipo.

Características constructivas

- La Fortaleza se construye, con el acondicionamiento previo de la montaña con plataformas escalonadas contenidas por murallas ondulantes de piedra que alcanzan alturas de 11.00 a 20.00 mt; sobre una planta elíptica de 584.00 m de largo por 110.00 m de ancho; que sostiene 450 edificaciones circulares de piedra para uso residencial, administrativo y ritual.
- Tiene tres accesos orientados hacia el este y oeste, que se definen como corredores de tres metros de ancho que se reduce, a medida que se asciende a lo largo de 50 metros, en ascenso hacia las plataformas construidas sobre las grandes murallas de piedra. Estos corredores en algunos casos tuvieron tramos cubiertos con una falsa bóveda de piedra.
- Sobre las plataformas, se ubican los conjuntos de edificaciones circulares que se agrupan formando unidades arquitectónicas que rodean en algunos casos a edificios

ceremoniales que a manera de torreones sobresalen sobre las otras edificaciones circulares, son los casos del Torreón Norte y el Torreón Sur (llamado Tintero). Es interesante ver el manejo espacial en varios niveles que se define por el uso constante de plataformas de varias alturas, con lo cual se simulaba una menor densidad constructiva; lo cual obligó a un manejo hidráulico de las aguas de lluvia a través de esta arquitectura escalonada con ductos verticales que seguían dicho escalonamiento.



Vistas del complejo arqueológico Kuelap, donde se aprecia la muralla principal de 20.00 m. de alto y al interior un grupo de viviendas circulares en proceso de investigación y conservación.

- Dada la pobreza del suelo y las constantes lluvias; al igual que en las áreas selváticas, se tuvo la precaución de sobre elevar cada uno de los recintos, con el acondicionamiento de un relleno confinado y muro de piedra, finamente decorado con frisos romboidales y protegido con aleros de piedra.
- Existen también algunas edificaciones de forma rectangular, que se ubican en la segunda plataforma a once metros de la primera, las cuales tuvieron un uso ceremonial y residencial de jerarquía.
- Los techos; de acuerdo a las evidencias históricas encontradas por Langlois y Wiener en la Jalca; pueden haber sido una estructura cónica de madera y caña cubierta con una cobertura tejida en paja, similares a los existentes en el pueblo La Jalca de hoy. Otra evidencia de suma importancia es la encontrada, a principios del siglo XVI por Vasquez de Espinoza en Luya, pueblo Kacta; donde se habla de un posible techo con falsa bóveda en piedra, lo cual es conveniente para techar algunas edificaciones circulares con diámetros relativamente cortos.
- Ornamentación de los muros de piedra con frisos hundidos y con aplicación de lajas de piedra, formando rombos concéntricos.
- La construcción de pequeñas fosas subterráneas, dentro de los recintos circulares, de aproximadamente metro y medio de profundidad donde posiblemente almacenaron alimentos deshidratados y en la fase final del Complejo Arqueológico se utilizó como lugar de enterramiento.

Arquitectura tradicional de los habitantes de hoy

La Jalca

El pueblo La Jalca nos remite a las crónicas escritas y dibujadas sobre la tradición constructiva prehispánica, donde se combinan las casas construidas con gruesos maderos entrecruzados y las hechas en piedra o en tapial que muchas veces tienen un bordado con lajas de piedra en forma de rombos y zigzag al estilo de la arquitectura “Chachapoya” en Kuelap y otros lugares.

El pueblo se dibuja con estrechas calles que terminan al borde de los acantilados siguiendo la línea de cumbres y otras que se convierten en caminos esparcidos sobre las faldas de los cerros.

Sus características urbanas se pueden sintetizar así:

- Gran control del Valle del Utcubamba desde “La Jalca”.
- Por su ubicación en una cima angosta, los ejes viales que lo comunican con otros poblados son de una sola calle, desmembrándose la traza urbana en varios ramales aislados uno del otro, siendo el único elemento comunicante, la Plaza central.

Lo característico en esta tipología de edificaciones que heredan patrones antiguos de construcción; son los grandes e inclinados techos cubiertos en paja sobre una gran estructura de madera y caña amarrada con cuero de animal, haciéndonos recordar los dibujos de Garcilaso de la Vega, Squier y Langlois, remitiéndonos a las construcciones selváticas o nórdicas.

La fuerte inclinación de estos techos, dan la posibilidad de tener un terrado sobre la casa, para guardar la producción de la cosecha reciente y por otro lado a tener una ramada sombreada delante de la casa, con una columnata de madera apoyada sobre pedestales de piedra.

Un interesante ejemplo de arquitectura rural es el edificio de la iglesia que ocupa todo un frente de la Plaza Central con sus muros laterales, porque curiosamente la fachada principal no da hacia la Plaza, sino a una de las calles transversales que colinda con la torre del campanario, desmembrada del edificio principal. Esta iglesia fue construida en la época colonial, junto con la plaza en la fundación de Alvarado y su cobertura se hizo con techo de paja luego reemplazado por uno de teja.

Sus muros son de piedra granito, con contrafuertes que sobresalen del muro como grandes columnas y la huella prehispánica la vemos en la ornamentación superior e inferior del edificio con motivos zigzagueantes calados en la piedra, tal como los frisos de las construcciones funerarias.

3. CONCEPCION DEL PROYECTO

Es a partir de *“la existencia de un pueblo con un patrimonio que quiere ser protegido por él”*, que se adquiere un terreno de 6,000 hectáreas en el área rural de Leimebamba con un entorno paisajístico privilegiado, aumentando la efervescencia y expectativa de la población y técnicos involucrados en esta gestión. Luego se invita al equipo de arquitectos e ingenieros para la concepción del proyecto, quienes deben desarrollar un proceso de Planificación Participativa.

Diseño Participativo en la concepción y elaboración del Proyecto

Se inicia el proyecto, con talleres de diseño participativo donde se debía evaluar y consensuar algunas expectativas y requerimientos de la población y profesionales involucrados, con respecto al nuevo Museo y Centro de Investigación, como:

- Ser un hito regional a nivel institucional, haciendo hincapié en que requería tener presencia y monumentalidad física.
- Copiar o inspirarse en las edificaciones de Los Chachapoyas que difieren en gran medida de la arquitectura Inca, Wari o Tiahuanaco; por el uso de las formas circulares y romboidales; teniendo como ejemplos representativos a la Fortaleza de Kuelap (departamento Amazonas) y Gran Pajatén (departamento San Martín)
- Contar con varias salas expositivas, ambientes de uso comunal, áreas de investigación y conservación de los hallazgos con todas las condiciones exigidas por los expertos, dadas las características geográficas y climatológicas de la zona; áreas de recepción a los visitantes locales y foráneos; áreas de hospedaje para los investigadores y personal técnico; áreas de hospedaje para la policía y guardiana.
- Utilizar las técnicas y materiales de construcción tradicionales de la zona en la concepción del proyecto; las que ellos dominaban desde épocas ancestrales, con lo que facilitaba mucho su participación en la obra.
- Integrarse formalmente a la monumentalidad del paisaje y así mismo tratar de contar con áreas forestadas y de jardinería nativa.

Estas solicitudes eran fáciles de cumplir a excepción de la que pedía que se copiara la arquitectura Chachapoya en el nuevo proyecto; lo que consideramos interesante para conversarlo en un nuevo taller con la propuesta tangible. Primero había que cumplir con las enormes expectativas y luego ir sustentando nuestro partido de diseño en el camino.

Consideraciones para el diseño del proyecto

La privilegiada ubicación del terreno, tenía que ser potenciada en la propuesta de diseño; ésta se enmarcaba entre grandes montañas que acogerían al futuro museo como abrigándolo de los vientos y así mismo éste sería visualizado desde la carretera que recorre estas montañas por los visitantes que llegan desde el departamento de Cajamarca.

Con lo cual consideramos que la nueva arquitectura se debía integrar a esta monumentalidad del paisaje, a través de una propuesta definida en su volumetría que acogía los patrones propios de la arquitectura de la zona y es así que nos valemos de los aportes de la arquitectura prehispánica y actual, observada en los pueblos tradicionales de Amazonas y San Martín con

- El acondicionamiento de las edificaciones a las pendientes del terreno con el uso de aterrazamientos y plataformas.
- El uso de los grandes techos inclinados sostenidos en estructuras de tapial y piedra entre otros aportes importantes.
- Uso de la iconografía Chachapoya observada en los complejos prehispánicos como Kuelap y también en la arquitectura tradicional de pueblos tradicionales como La Jalca.

4. DESCRIPCION DEL PROYECTO

Contexto e imagen

El museo tiene una ubicación importante sobre la vía de acceso a Leymebamba, con 6,000 m² de los que la edificación utiliza menos de la tercera parte. Se extiende sobre una pendiente que, comenzando al borde de la carretera, baja unos cuatro metros hasta llegar al límite inferior enmarcado por un camino de herradura. Esta pendiente permite contar con una vista plena del valle desde cualquier punto de esta superficie, lo que marca una adecuación plena del edificio a esta cambiante topografía que sólo se rompe por las pendientes de los techos a distintos niveles en las diferentes partes de la edificación.



Planta general del nuevo Museo

Materiales y tecnología

El proyecto se adapta a la topografía del terreno a través de cuatro plataformas escalonadas donde se construyen las cimentaciones y sobrecimentaciones en piedra, que definen dichas plataformas en distintos niveles, sobre la que se levantan los muros de tapial, con mochetas en piedra cada cuatro metros para estructurar los grandes ambientes de 10.00 x 10.00 metros, sin una columna al centro.

Se utiliza en la estructura de la cobertura, las vigas collarines en madera y sobre ellas descansan los grandes tijerales de madera Alfaro e Ishpingo ensamblados a través de las placas de metal de 1/4" con pernos de acero. Estos tijerales elevan la altura de las salas a 8.00 metros; dándole una cierta monumentalidad al interior expositivo.

En la cobertura se utiliza sobre las estructuras de madera la teja andina debido a su ligereza, en función a las grandes luces a cubrir .

Accesos y organización espacial

Todo el conjunto, se define por las áreas expositivas y las áreas de investigación las primeras se definen a través de salas, pequeños patios, áreas de servicios y luego a través de un corredor interno la conexión hacia el área de trabajo de los investigadores. Estos recorridos están siempre recreados entre los jardines trabajados con la flora nativa de la zona.

Se utiliza una modulación básica de 3,50 x 3,50 metros, adecuada a los espacios menores y a los corredores. El siguiente nivel espacial está constituido por los patios de esculturas que tienen dos módulos por lado (7 x 7). Luego están las salas con tres módulos por lado (10,50 x 10,50) y finalmente el espacio mayor de cuatro módulos (14 x 14) correspondiente al gran patio.



Vista exterior del museo, donde se aprecian los perfiles de las salas de exposición con los grandes techos y la recepción del museo en la edificación semicircular con cobertura de paja



Detalle al interior del primer patio de una de las salas integrada a uno de los dos corredores

- **Área de exposición**

Se define el ingreso al edificio mismo a través de un gran corredor techado y sinuosamente curvado que visualiza en su recorrido el gran patio principal de ingreso y el paisaje de entorno, luego nos encontramos con el ambiente semicircular que nos remite a las grandes edificaciones de Kuelap con una gráfica que se inspira en los complejos prehispánicos.

Luego paulatinamente se va ingresando a las salas expositivas que se intercalan por pequeños patios abiertos para recrear la exposición y dar un cierto alivio en el recorrido a los visitantes. La secuencia se inicia en la sala 1 con una Introducción, con un patio de esculturas inmediato, continúa con la Sala 2 donde se expone Chachapoyas; luego, en la Sala 3, Chachapoyas Inka se puede apreciar a través de una puerta de vidrio un taller inmediato donde se realizan las labores de conservación.

Adyacente a esta misma sala se ubica un patio de esculturas donde se propone un diorama en escala natural de los mausoleos de la laguna de Los Cóndores. Finalmente el recorrido culmina con la Sala 4 donde se realiza la Exposición etnográfica.

Estas salas tienen el apoyo de la sala de audiovisuales y taller, interconectada con la sala anterior a través del patio de esculturas. En este taller se desarrolla el concepto del museo

vivo, donde la población del propio lugar participa en los eventos de conservación y defensa del patrimonio.

Terminado el circuito, en el que se desciende a través de rampas tres niveles de 80 centímetros cada uno, se llega subiendo nuevamente, a los servicios de cafetería y baños, así como a las oficinas. La cafetería también sirve como sala de usos múltiples para la comunidad. Todo este circuito se da rodeando el patio mayor en dos niveles, lugar de esparcimiento y descanso que articula los distintos ambientes del museo.

La disposición de los ambientes proporciona autonomía a las diferentes funciones que se dan en el museo como es la visita propiamente al museo o la que la comunidad que debe asistir a los talleres de capacitación y entrenamiento constante.



Vista de uno de los patios internos entre sala y sala, donde se han hecho algunas recreaciones del hallazgo arqueológico.

- **Área de Investigación**

Tal como se menciona; el Museo debe contar con áreas expositivas y de investigación, ésta última se desarrolla con autonomía de la primera a través de un corredor techado que las divide y luego a través de un patio al estilo de las casas coloniales de Leimebamba se integran los ambientes de trabajo de gabinete en un primer piso y las áreas de descanso y vivienda en el segundo nivel.

Conectado por una galería techada, pero independientes se encuentran el Centro Mallqui y la vivienda del guardián, los que también tienen un acceso independiente vehicular y peatonal desde una ruta lateral, que parte de la misma carretera. El centro está dedicado a la investigación y a la preparación del material de exposición, así como a la vivienda de los especialistas permanentes y visitantes. Su tipología es la de patio central, mientras que en la vivienda del guardián se ensaya una propuesta más compacta con un alar lateral con horno que separa la sala comedor del jardín exterior.

Iluminación y ventilación

Se ha utilizado la iluminación y ventilación cenital en las salas; para lograr una iluminación uniforme hacia las vitrinas, maquetas, etc. Esta luz es controlada a través de paneles translúcidos para evitar el deterioro de las piezas arqueológicas en exposición como textiles, ceramios, objetos de madera y piedra.

La gran altura de las salas permiten una ventilación fácil y aireada; los corredores y la cafetería son techados pero no cerrados, lo que permite una ventilación y así mismo la integración visual con el paisaje. En el caso de la sala de depósito de las momias; que además es de sumo interés para el visitante y el experto conservador se acondicionó el ambiente con un sobrepiso de piedra y membrana aislante de la humedad y así mismo a la cobertura con paneles aislantes de fibra; con lo que se logró una temperatura ideal para la conservación de las 250 cuerpos momificados.

Todas estas características se ubican en la perspectiva de resolver los problemas tecnológicos con los medios y materiales que se encuentran al alcance, potenciando su rendimiento y utilizando al máximo energías y recursos naturales renovables, de modo tal que lejos de entenderse esta entrada como el extremo del "high-tech", debe aceptarse como la tecnología más adecuada.

5. CONSTRUCCION DEL MUSEO

Después de la aprobación se inicia la construcción y es cuando el proyecto recién se enfrenta a la evaluación real y sufre las intervenciones de otros que inicialmente no habían participado: un párroco que iba a administrar la obra y que también tenía cierta vocación de diseñador y el miedo de algunos ingenieros que no confiaban en las construcciones de tierra. Pero esto enriqueció la experiencia al afianzar el aprendizaje de todos nosotros.

Para la construcción de los muros se trabajó con la técnica del tapial, mientras que las columnas y mochetas de amarre fueron hechas en piedra; fue un alivio contar con una extraordinaria mano de obra acostumbrada a trabajar con estos materiales como el barro, la piedra y la madera. El trabajo de la madera fue una de las tareas más delicadas, porque ellos nunca habían manejado luces o distancias tan grandes para techar, aprendiendo luego a utilizar algunos aditamentos como planchas de metal para reforzar los encuentros de vigas con columnas.

6. CONCLUSIONES

Esta investigación aplicada se ha convertido en el punto de partida de un trabajo de consolidación y mejoramiento de formas y tecnologías tradicionales, así como de la participación de la población rural en la planificación y ordenamiento de su territorio. Todo ello no ha sido fácil ya que la brecha entre el trabajo del arquitecto y el trabajo del constructor vernacular requiere acortarse con mucha coordinación y capacitación por ambos lados.

Constantemente, en el medio profesional, se cuestiona cuando un proyecto tiene como elementos de referencia o inspiración la arquitectura de la zona y muchas veces se tildan a estos proyectos de "folklóricos", "étnicos", etc.; lo cual está muy lejos de la verdad. No pretendemos, ingenuamente, que la arquitectura nueva que vayamos a construir sea el motivo o elemento de identidad nacional, pero si consideramos que una arquitectura que sea construida por el poblador de la zona con sus materiales y tecnología que puede y debe ser mejorada, es "una arquitectura inteligente". Definitivamente la experiencia de diseñar y construir con la gente de la zona y sus técnicas, a pesar de todos los problemas de incomunicación que a veces se presentan, es aleccionadora y creemos que es la única manera para reivindicar esta arquitectura rural que no sólo debe ser de valía estética sino necesaria en el medio.

En los tiempos modernos hay una preocupación por encontrar el hilo de continuidad entre el hombre contemporáneo y los vestigios de su pasado, planteándose la necesidad de museos vivos e interactivos que partan de iniciativas de los pueblos, garantizando su permanencia y continuidad.

La construcción del edificio ha sido un hecho interesante para los que hemos estado involucrados en esta obra, dado que el diseño arquitectónico ha utilizado un sistema constructivo que, por un lado es cotidiano para el constructor rural de la zona en sus materiales y técnicas.

Gracias a ello se contó con una mano de obra justa y calificada para este tipo de edificación. Así podíamos ver picapedreros que como "Los Chachapoya", superaban su tarea, dejando en las piedras un alto relieve que los perennizaría. Posteriormente, como visitantes y guías, recorrerían en compañía de sus familiares y amigos, el museo construido por ellos.

7. BIBLIOGRAFIA

NARVAEZ VARGAS, ALFREDO

La Fortaleza de Kuelap, Artículos de la Revista ARKINKA N° 12 Y 13 . 1996. pag. 94 al 108 y pag.90 al 98 , respectivamente

VON HAGEN, ADRIANA

Nueva Iconografía Chachapoya, En: Revista Peruana de Conservación, arte y arqueología ICONOS N° 4 - 2000, pag. 8 al 17.

Rosana Correa Álamo: Arquitecta. Directora de Desarrollo de Producto Turístico en Ministerio de Comercio Exterior y Turismo 2002- 2008. Ex Docente en la Universidad Ricardo Palma, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Proyectista del Museo Arqueológico de Huarmey (Ancash), en adobe. Proyectista del Parador Turístico en el complejo arqueológico de Caral (Lima) en adobe. Investigación "Caminos de la arquitectura rural en el Nororiente Peruano". Trabajos de planificación rural. Mención Honrosa IX Bienal de Arquitectura (2000), con el proyecto Museo de Leimebamba. Primer premio (Exágono de Oro) en la X Bienal de Arquitectura del Perú (2002), con Proyecto Hotel Los Horcones de Túcume, en adobe